

HEROICAS PRUEVAS

DEL FIDELISSIMO ZELO, CON QUE LA INVENCIBLE Ciudad de Huesca celebrò los dias 20. 21. 22. de Noviembre de 1746. la Real Proclamacion de su amadissimo Monarcha D. FERNANDO el SEXTO (que Dios guarde) ; Executada por su Illmo. Ayuntamiento, que componian los Señores D. Joseph de Aissa Teniente Coronel de los Exercitos de su Magest. y Corregidor, D. Antonio de Urries Señor de Nissano, D. Francisco Domenech, D. Joseph San-Juan, D. Lorenzo Dex de Abad, D. Joseph Claber, D. Marco Ureta, D. Juachin de Ena Señor de Paules, D. Lorenzo Climente y Galban Alguacil Mayor de la Santa Inquisición de Aragon, D. Custodio Ramirez, D. Joseph Bueno, D. Francisco Cascaro, y D. Antonio de Aguirre, y Abarca.



En Huesca, por JOSEPH DIEGO de LARYMBE, Impressor de la Univer-

BIBLIOTECA
PUBLICA
UNIVERSITARIA
DE HUESCA



S discreta prevencion de una dulce pluma , que desposseer de Erudicion al cariño es aventurarle al desbarro , y exponerle al desacierto; por lo que no deve repararse con melindre tal qual rasgo entre amorosas descripciones , que descubra en los cristalinos espejos de la Erudicion la pureza, realidad, y fondos del afecto.

Del mas verdadero comenzo à dar indicio Huesca el dia 5. de Agosto , que tuvo el gustoso real aviso de levantar los Reales Estandartes , en justissima demonstracion de regocijo , por la feliz , apetecida elevacion al trono de su amado , y deseado Monarcha D. FERNANDO el Sexto, que Dios guarde ; y como si pudieran ser culpables las suspensiones , quando hallan amorosas excusas en el deseo de servir mejor , nombrò luego à los Señores D. Lorenzo Dex de Abad , y D. Lorenzo Climente , y Galbàn, Alguazil Mayor de la feria, y Santa Inquisicion de Aragon, ambos Capitulares de su Ayuntamiento, afianzando en su aprovada conducta aquellas festivas demonstraciones , que publicassen sin la menor excepcion la incontestable sincerissima fidelidad à su Rey, y explicassen en las exterioridades de los Cultos la señalada fervorosa propension de sus afectos.

Bien què parecieron prevenciones excusadas las que practicaron à impulso de su conocida fidelidad; pues dieron à conocer, aun los mas pobres , en distinguidos ademanes de alborozo, que se les hazia agravio en prevenirlos : Vióse esto , en que no aviendo logrado los jubilos en el Octubre su primer destino , y siendo fuerza, por las successivas Lluvias, diferirse al Noviembre, malquistos con el tiempo irregular , y la forzosa suspension , devengaron su burlado afàn , y zozobra con las mismas treguas, à

que les obligava , aprovechandolas en mas , y mas esmeros, con que triumpharon del tiempo con el tiempo.

Mas yà llegò el dia, en que se despejó la nube de los animos y en que interesavan Huesca , y el Noviembre en los festejos; este , por retener entre los demás el apellido de Ventajaso , con que le decorò Comodo , por ser Mes de su exaltacion al Imperio ; y Huesca , por desempeñar en Mes dedicado à Victoria la Nobleza de su respetoso Escudo , acordando en Obsequio de su nuevo Rey , sus antiguos triumphos , en que afianzan sus triumphos su renuevo.

Esta, pues, Perla estimada de Cesares , y Reyes , que ya en las Edades Marciales de Sertorio fuè ambicion irreprehensible del Sacro Romano Imperio , haciendo alarde de su antigüedad, acordò ofrecer en aras de su Rey las Terentinas Solemnidades, que dexaron mandadas las Sibylas en culto de los Dioses , y que practicò el primero en Roma Valerio Publicola con el succesivo festin de tres dias , y tres noches ; y si en este tiempo no hubo en Roma quien cediese al sueño , porque obtenian en lo Magnifico mas digno empleo los ojos , en Huesca las multiplicadas antorchas, y el no vulgar artificio de las Luces hizieron ignorar la noche, y robaron su vez à los descansos.

Prevenidos los perenes festines , que devian ocupar tres dias con sus noches , rayò el 20. de Noviembre . y rayò tan temprano , que à las 12. de la noche suplieron ausencias del Sol un cumulo de Luzes , que siendo precisas à la Symmetria del atavio , obligaron à que el repetido golpe de los Martillos pregonasse sin engaño el dia de los lucimientos : Correspondieron al Cecèo los enamorados Oscenses con tal variedad de armoniosas consonancias , y tan alhagueñas inventivas , que ni hubo cauto Ulysses , à quien no atraxesse su Melodia , ni cuerpo perezoso, de fatigado , que no trocasse el descanso por el embeleso.

Durò esta suspension de oidos , y ojos , hasta que apareció Ufano el Sol haciendo vanidad de sus lucidos desperdicios ; pero no hubo bien avistado à Huesca , quando aprovechandose de una densa capa , que le vino à mano, se echò el rebozo hasta los ojos, por no ver , que avia precavido Huesca con advertida prevencion

no dexarle ni una mota, que lucir. Fuè tambien acordado pen-
famiento (por evitar el tropel de innumerables Forasteros, que
impedia la franqueza al passo) llamar por la Mañana la atenci-
on à las Plazas mas capaces con un bien ordenado Dance de Ma-
tachines, que repetido con variedad en varias partes, ofrecia à
un tiempo, que admirar, y que reir: los trajes eran ridiculos,
los semblantes espantosos; pero. ni lo espantoso fue estorvo à
la complacencia, ni lo ridiculo à la feriedad del Bayle.

A las 2. de la tarde yà avian concurrido à las Casas de la
Ciudad los Señores de Ayuntamiento; y los Oficiales Militares,
Caballeros, y Ciudadanos (convidados por la Ciudad al Real ob-
sequio) à la Plaza de Escuelas; de donde vinieron marchando à
Cavallo, dirigidos por los Señores D. Lorenzo Climente, y D.
Alexandro Naya (comissionados por la Ciudad à este fin), con
tanta feriedad, y tan acompasados, que anunciaron en la inacci-
on la gravedad devida à un a^o de reconocimiento al Rey: alif-
taronse frente à las Casas de Ayuntamiento 28. Parejas de los
Señores convidados: y luego entrò por medio de todos, en una
Carroza, con dos Coches de recamara, el Señor Don Anronio
Vrries, Señor de Nifano, con los Señores Don Martin de Naya,
Varon de Alcala, D. Juan de Lastanosa, y D. Bernardo Ureta,
convidados à acompañarle: recibiole la Ciudad con las mas
puntuales reverentes ceremonias, y el Señor D. Joseph de Aissa,
Theniente Coronel de los Reales Exercitos, y su dignissimo fiel
Corregidor, le entregò el Real Pendon para que lo levantasse
en nombre de nuestro Rey, y Señor: era de Damasco azul,
orlado de Oro, y en su campo se divisaban duplicadas bordadas
armas de su Magestad.

Fenecida esta devida ritualidad, montaron sus Cavallos, que
à mano, y con orden detenian los Lacayos, y observaron en la
Marcha esta ordenanza: llevaban la Vanguardia los Dragones,
y quatro despejadores Alguaziles; seguianse los Trompetas, y
Timbales; los Mazeros con nuebas Ropas de Damasco azul, y
Mazas de plata: los Reyes de Armas, que vestian Cotas del
mismo Damasco, llevavan en pecho, y espalda, bordadas de
Oro las Armas Reales: en seguimiento, y sin observar etiquetas,

excusadas en obsequio à la Magestad, los Cavalleros combidados con su ayroso Bolante cada uno; y luego los Cavalleros Regidores, con vestidos de gusto tan exquisito, que anduvo entre el gusto vergenzoso el oro; y todos universalmente con Joyas de Diamantes al pecho, y Cucardas de igual riqueza: montavan arrogantes Brutos, de quienes pudieron instruirse en garbo, y direccion los Tleojontes, los Hypogrifos, y Bucephalos; añadiendoles tanta hermosura el realzado oro, que brillaba en los adrezo de Terciopelo, que dexaran à su vista de ser hermosos los celebrados cavallos de Diomedes; devriendose dezir sin ponderacion, que en esta Illustre Comitiva solo se distinguieron el Esplendor, la Bizarría, y el Garbo; pues no se echavan menos los Diamantes de Agathyrso, los Ginetes de Persia, ni Cavallos apacentados en Thetalia. Cerrava en retaguardia la distinguida numerosa tropa un trozo de Cavalleria espada en mano.

Conducidos de estos Cometas Andaluces salieron de la Plaza de la Seo, donde no obstante, que à su bello Quadro le hizieron agravio los aliños, se erigieron Balcones de nueva idea, y era tan universalmente singular, el adorno, que solo el ingenio del amor pudo descubrir tan nuevos Payfes para la compostura. En medio de un Cielo tachonado de preciosas sedas formava centro admirable à la hermosura, sobre los Balcones de las Casas de la Ciudad, y baxo Dosèl de Terciopelo Carmesì bordado de oro, el retrato de su Magestad, Efigie tan verdadero, y en que anduvo el pincel tan advertido, que solo el dorado Marco pudo acreditarle Lienzo.

Baxaron ya por la calle de Cavalleros; y se admiravan vestidas ambas Ceras de Damascos primorosos, costosos tupidos Terciopelos, frondosos vencedores Laureles, harmoniosa symmetria de Tapices; y en ricas Colgaduras entre lustrosas ondas de Verdegayes, guerreras respetosas Tiendas de Campaña, que aunque difuntas en la pintura de los Lienzos, infundian vivos esfuerzos en los animos mas desidiosos: supo distinguirse con esta Marcial expresion el nobilissimo Cavallero Corregidor, como dando à entender, que Belona logra justo Maridaje con Astrèa.

Sin dexar de admirar encantos parleros de las atenciones en
la

la jamás bastantemente elogiada Colegial de S. Pedro, que (como acostumbra à no despoſeerſe de la fe Catholica, aun quando ſe lamentò toda Eſpaña devaſtada de los Sarracenos) testimoniò en varios acompaſados tafetanes ſu antiquiſſima lealtad à los Reyes Catholicos; y ſin que en la Calle de la Correria permitièſſen ocioſidad à los ojos hermoſas contradicciones, que parecian echizos llegaron à la plaza del Mercado, donde la acorde viſtoſa proporcion de Colgaduras, y Escalas, que ſe reparava en un eſpacioſo Tablado, les obligàra al primer deſtino de aclamacion, ſino le huvieſſen conſtruido al miſmo fin.

A la frente Del Tablado arrebatava los ſentidos un gallardo Arco Triumphal, que erigiò el Gremio de Eſcultores, y Carpinteros, de elegante Architecatura, hermoſa ſymmetria, y orden compoſita: formoſe el primer cuerpo de Relieve ſobre 36. pies de linea, y 55. de altura: ſu planta Obliqua, porque combidava à eſta figura el ſitio, cuyo eſpacio medio Hexagono hazia foro à la plaza. Reſaltavan los mas delicados penſamientos de la Arte en un viſtoſo Pilaſtrado, y quatro hidalgas Colunas ſueltas, que colocadas en ſus figurados Peđeſtales, à imitacion de Marmol blanco, oſtentavan en ſu Caña baxa, ò primer tercio quatro dorados Eſcudos con las quatro Coronas militares: Triumphal, Obſidional, Caſtrenſe, y Mural, que ſeparadamente ceñian un *FERDINANDVS Sextus non plus ultra.*

Enſanchavan eſta harmonioſa Machina dos ſotabancos à los lados, en que eſtrivavan dos garboſas Repiſas de Talla ſuſtètadas de dos robuſtos Jovenes Athlantes, y entre ellas ſe leia en letras de Oro: *Regiæ Maiestati:* Se jaçavan ſobre eſtas, dos Eſtatuas, ò ſimbolicas figuras de la Magnanimidad, y Clemencia.

Figuravaſe la primera en una Muger marcialmente armada con Teſta de Leon, y Peto de Diamantes, que ſymbolizavan la fortaleza, el valor, y reſiſtencia; cuya idea alentava el ſiguiente Mote,

Magnanimidad conſtante
dà à FERNANDO por blaſon
acometer de Leon,
y reſiſtir de Diamante

Se representava la segūda en una agradable ayrosa Nimpha con un Ramo de Oliva en su mano derecha , Symbolo de la misericordia , à que dava alma el siguiente Metro:

Por clemencia singular
en FERNANDO se ha de ver,
que si perdona al vencer,
tambien vence al perdonar.

Revestiase donosamente la Caña alta de las columnas de Festoncillos de oro con flores, y frutas naturalizadas; y las Basas , y Capiteles con oro , y diversos coloridos. En los intercolumnios animaban varios trophèos de Guerra , una Corona , y un Cetro en dos tarjetones de oro. Ni quedò desnuda la Cornissa de adornos de su orden, y otros grotescos, que la enriquecian, orlando en su medio un gran Tarjetòn dorado, con un: VIVA D. FERNANDO EL SEXTO.

Sobre los intercolumnios se tendian quatro sobervios Leones, que assidos à las antiguas empresas de Aragon, y Huesca mostravan fidelidad, y arrogancia: correspondia al medio el ajustado Banquillo, sobre el que se levantava otro cuerpo de perspectiva con otro Pilastrado de Lapis Lazuli, que seguia con perfeccion los resaltes, y observava con puntualidad los Macizos del primer cuerpo: entre las Pilastras, y los lados desempeñò su destreza la Scenografia, obligando à creer, con la verdad de bien mentidos edificios, que el edificio, que se veia, era solo passo para el que figurava. Fue airosa gala de este segundo Cornisamento un inchado Pavellon de Terciopelo, y Damasco, que servia de Gabinetete, ò nicho al retrato de nuestro Rey D. FERNANDO, que de Relieve entero, armado de Azero, con adornos de oro con Manto Real de Purpura, corona, y Cetro, firmava, entre divissas militares, sobre dos mundos.

Cerca de la Clave del Arco dos alados Mancebos suspendian en el ayre un hermoso dorado Tarjeton, à quien animava el siguiente Soneto:

Esse , quien ves de duro hierro armado,
 Es el SEXTO FERNANDO poderoso,
 Que ha tambien mucho acierto venturoso
 Al hierro de sus armas vinculado:
 Sobre dos mundos oy entronizado,
 Y hallando mil tropheos victoriosos.
 Le aclama España en eco belicoso
 De su forma , y virtud Rey coronado:
 Quien desde la ardua Cima sublimada
 De dos unidos orbes , toma el buelo
 Batiendo azia el honor su pluma ossada;
 Bien llegará à remontes de su anhelo
 A colocar su fama celebrada
 En la alta luz de la Region del Cielo.

Era bolante encumbrado Penacho de este Colosso de la Ar-
 chitectura la misma Fama , con Clarin de oro , y Estandarte do-
 rado à dos hazes ; significava la una, en quatro cabezas de Reyes
 Moro , las Armas del Reyno, y en la otra las de esta antiquissi-
 ma Ciudad , con el URBS VICTRIX OSCA. Se advertia esta fa-
 mosa Heroica con ademan de pregonar por toda Europa , que se
 exaltava D. FERNANDO el Sexto en Huesca cõ mas triumphal pom-
 pa , y en mas magnifico Arco, que el que construyò Roma à
 Constantino; por que si este le erigió el interesse, y la obligacion
 del LIBERATOR VRBIS, FVNDATOR QUIETIS : a quel le edificò , y le-
 vantò Huesca en credito de su amor, y antigua fidelidad.

Pudiera esta indecible novedad del arte divertir irremedia-
 blemente la curiosidad ; pero el amor , que no sufre tardanza,
 diò à conocer esta verdad con teson ; por que esperando oir la
 voz de su amadissimo Monarcha, no era posible imaginado pro-
 digio , que les desviasse del apetecido termino. Consiguieron en
 fin , que despejada la plaza de gente Paysana , y forastera , se
 aparearan el Señor Decano , Cavallero Corregidor , Secretario, y
 Reyes de Armas que subieron al Tablado con agradable urbani-
 dad à celebrar el primer acto de Proclamacion , cessando el Bulli-
 cio , y Susurro , mas à fuerza de su deseo , que à la voz de los

Reyes de Armas , que entimavan: SILENCIO, SILENCIO, SILENCIO: OÍD, OÍD, OÍD, ; luego el Cavallero Decàno , haziendo profunda reverencia al Real Retrato , tremolò el Real Estandarte , y hablò tres vezes de este modo : CASTILLA Y ARAGON POR NUESTRO, REY , Y SEÑOR D. FERNANDO EL SEXTO , QUE DIOS GUARDE. Aquí fuè quando la fidelissima multitud intentò exhalar el corazon por la boca, no juzgando todo el termino del ayre por capaz hospedage de sus VIVAS ; ni sirvió dar aliento à los ruidosos clarines, y Timbales, por que sonava mas alta la fama de los VITORES; y solo pudo evitarse el clamorèo , alexando el motivo de los alborozos.

Lo que practicaron , partiendo con el mismo orden por la Calle de S. Lorenzo , que como hijo de la Patria manifestò en ricas Colgaduras , estar comprehendido en el regozijo. En la misma Calle el conocidamente Docto Colegio de los Padres Mercenarios , ostentò su antigua Militar fidelidad en un Arco Triumphal , y en costosas abundantes Colgaduras , que dieron nuevas ocasiones à la suspension.

Passaron à la plaza del religiosissimo Real Convento de Sa. Clara , que se viò excedida del concurso , que esperaba saludar el Real Estandarte, y sin que el ponderable adorno del frontispicio , y Plaza fuesse remora , que los detuviesse , subieron por la Calle de la Poblacion , en cuyo passo sospechò quedar tramada la admiracion entre los urdimentos del ardid ; pero logró la passion su mas considerable desempeño en la anchurosa celebrada calle del Coso dondè se reparavan ideas belicosas en Marciales pomposos Pavellones: representavã lozanas Esmeraldas las felizes esperanzas de nuestra Monarchia , y no hubo angulo , por retirado, en quien no brillase un rasgo del cariño; ni exquisita pared, que de vergonzosa no ocultasse su cara entre ricas Sedas, que gemian à la pesadumbre de infinitas Poesias , en credito de ser esta Sertoriana Universidad Madre, que fomentò las letras Españolas, y la que oy ilustrada , no embidiara à la de Athenas , desmintiendo à la Cavilacion , que fingiò entre gigantes excessos emulaciones enanas.

Viose esta verdad vivamente demonstrada en los Religiosissimos

mos Padres observantes, que dieron notables señas de sus amantes, doctos, y catholicos Espiritus, distinguiendose en su Portico con dos Arcos de reparable materia, y compostura; pues, sobre ser el Cipres consagrado à la falsa Deidad de las riquezas, supieron, aunque pobres por su instituto, poblar sus arcos de victoriosos Cipreses, dando à entender, que en obsequio à su gran Monarcha la misma mendiguez se muestra rica; ni era ya novedad la plausible noticia de aver arboles, que se noten sensitivos; porque dispuestos los Metros delicadamente entre la verde frondosa poblacion de ramas, al repararlas con frutos tan de hombres, aparecian como plantas racionales.

A pocos passos en casa del Señor D. Joseph Claver se gloriava mudamente, afrenta vistosa del arte, una linea harmoniosa de Damascos Carmesies; y por que la fineza campasse mas valiente se armava de un costoso Pavellon cada ventana: en el centro de este juego de admirables sedas, se descubriò el retrato de su Magestad quien supo la extremada viveza del artificio, infundir el mayor respeto en los colores.

Tambien presentava nuevo reparable assunto el sabio, exemplar Colegio de la Compania, donde à expensas de la ingeniosidad respiravan ciencia las Paredes: en ellas se leian obsequios à nuestro Monarcha en bien formados Pòemas sobre las siete Artes: se oia pronunciar cariñosas voces la inimitable idea de los Versos mudos, y se perdian fatigadas las curiosidades en el artificioso enredo de diestros laberynthos. Ni tampoco dexavan de hazer su cõsonancia, delãte del Exemplarissimo Colegio de los Padres Agustinos descalzos, otros nuevos laberinthos, que dispuestos para detener las atenciones en otro extraño tejido de Yedras, y Laureles, se advertia entre Pailas, y Pomona el mas hermoso, combate de los ojos.

Pero omitiendo la repetida ocasion de nuevos gustos, que ofrecian vistosas plantas de Alcides, y lozanas pompas de Danphe oyeron ya con noble avaricia de su voluntad proclamar à su Rey, y Señor segunda vez, precediendo la mas obsequiosa devida reverencia al idolo de sus corazones, que entre ricos Terciopelos Carmesies, que cubrian el frotis de arriba à baxo, se divisava al

vivo en casa del Señor D. Lorenzo Climente en espacioso grave Dofel de Carmesi guarnecido de oro; acordando en esto esta antiquissima casa la antigua obligacion à las Reales personas.

Sin reparar à la novedad de dos ayrosos Arcos, que erigieron los Albañiles en la Cruz del Cofo, marcharon, poblando el ayre de altaneros VIVAS, por la plaza del Real Colegio de San Bernardo, donde tropezaron ojos, y entendimiento con ideas de tanta Magestad arte, y discrecion, que solo pluma de otro buelo, pudiera no hazer agravio à la verdad:

Figuraba la plaza un triangulo obtuso, cuyos arranques, de las dos esquinas del frontispicio, dilatado en 228. palmos aragoneses, eran dos arcos, sobre dos puntos convexos Escarzanos, adornados con papeles de flores finas de Francia, que seguian su figura, y en su elevacion, y convexo tres grandes coloridas Bombas, que sostenian Estandartes, y Flamulas: corrian los Tapices el Triangulo hasta el medio, que cerrava otro igual Arco à la frente de la Portada del Colegio, sobre la que, baxo Dofel de Terciopelo, à quien servia de Trono el Escudo de los quatro Reynos de piedra de lustre, se dexava ver un legitimo Retrato de su Magestad à 50. palmos de elevacion, à cuyo nivel, hasta las Esquinas, y hasta el suelo, se estendian ricas Colgaduras de Seda con Zanefas correspondientes, y Pavellones de Tafetan en las Ventanas.

A proporcionada distancia se leian las amorosas expresiones de los Cistercienses en dos lineas de todos Metros. En la primera: Variedad de Laberinthos abrazava en su Centro los Escudos de Cister, y los quatro Reynos, y las Cruces de los Cavalleros, à quienes diò origen la Cogulla. En la segunda, se advertia la diversidad de ocho Idiomas, varios Enigmas, y Poesias mudas, que hablaban en distintas lenguas, todas alusivas al Real Obsequio, à que manifestò estar particularmente obligada la Congregacion Cisterciense de esta Corona. Ni faltò diversion à los agiles, y menos advertidos, en un elevadissimo Arbol de Cuchaña compuesto de Variedad de frutas, dulces, y Aves. Pero siendo cortas à sus Espiritus estas expresiones, prorrumpiò el lleno de sus jubilos en una infinidad de pintadas Poesias, y Vito-

res de Plata , sobre listones de Seda , que arrojaron de todas las Ventanas al pasar el Real Estandarte , fineza , que (que à pesar de la costumbre) devió à esta Ilustre Ciudad este Colegio.

Passaron de aqui à la Calle del acreditado doctísimo Imperial Colegio Mayor de Santiago , donde intentò suspenderles la consonancia de alistados Damascos , y agudísimos Versos , q̄ cantavan su distinguida obligacion , y reconocimiento al Rey , por lo que expusieron à publica veneracion , baxo de rico Dofel , las amables Imagenes de nuestros nuevos Reyes.

Terminaron finalmente en la plaza de la Seo , donde se ostentava en un Balcon rica , y feriamente aderezado el Ilmo. Señor Obispo D. Antonio Sanchez Sardinero , acompañado de su ilustre Cabildo , manifestando su Ilma. , al transito del Real Estandarte , sus deseos del mas feliz agüero à nuestro Monarcha , en dos candidas tarazeadas Palomas , que despedidas de su mano , entre colgantes de finas Sedas , bolaron presagiando mas prosperidades à FERNANDO el Sexto , que las otras à los Hebreos , à Eneas , y Julio Cesar. Alternavan en distintos Balcones distintos choros de suave Musica , que publicavan en acordes contentos aver conseguido Huesca la deseada gloria de aver proclamado à su Rey la tercera , y ultima vez ; lo que se executò con la misma solemnidad ; y luego debolvió el Señor Decano al Cavallero Corregidor el Real Pendon , que acompañado de toda la Comitiva colocò sobre un asiento de rico Terciopelo baxo del Real Solio , donde permaneciò con guardias los tres dias.

Luego despues cortejaron los Señores de Ayuntamiento à los Cavalleros convidados con un exquisito esplendido agafajo , en que lo dulce concedió ventajas à lo abundante. Diose fin à este cortejo con los mas solemnnes politicos ritus ; y perciviendose aún por los ayres los Ecos de los VIVAS , inquietos los animos esperavan prorrumpir en expresiones nuevas ; pero luego se diò cumplimiento à los deseos ; pues quando empezava la noche à remitir à las almas los Mensajeros del Sueño.

Apareció à expensas de los Mercaderes , en el Centro del Campo (llamado por su destino) del Toro un Castillo de elevadísimas estructura , y singular idea , que representaba à trechos sober-

sobervias Lunas Othomanas, ocupando sus quatro Angulos quatro abelados mundos, à que correspondian en los quatro Angulos del Campo quatro fogosos Laberynthos, que à tiempo, que aquel desarrollava sus misteriosos Geroglificos, haciendo ver en sus llamas, que ni el Barbaro Africano, ni los quatro mundos eran suficiente pabulo à Catholicos incendios, publicavan estos en iluminados Circos, que no hay mas hilo de oro para los triumphos, que girar sobre estable apoyo.

Desabrochado yà el ardoroso corazon de estos Vesubios, se desprendiò el admirable juego de Campanas, alterando con sus vibraciones los Vivas, è irritando las luces contra la noche, que calmò à fuerza de universal resplandor; pues no hubo Torre, Balcon, Ventana, ni Visera capaz de luz, que cediesse à las sombras su lugar; y sobre Pujando al luzimiento el arte, no eran yà nuevas ideas de la optica las que se observan en la linterna Magica; pues los Retratos de su Magestad aparecian tan multiplicados al reverbèro de Cornucopias, y Espejos, que sospechara la malicia encantos, si el amor no dispensara travесuras.

Lucian tambien elegantissimos Metros, que se leian de dia à buenas noches; y era extraño martyrio de los entendidos, ver que las letras se alumbravan con las Sombras. Este Equivoco manejo de la luz se advirtiò con especialidad en el Colegio de la Compania, en el arco de los Carpinteros, y en el Colegio de S. Bernardo, donde se verificò la primera vez aver Navios de luz, y ser de lo mismo el Mar, à quienes servian de Mastil, Mesana, y Trinquete tres gigantes Pharos, que luciendo sobre el elevadissimo Tejado, pudieron, como los de Alexandria, ser norte de Pasajeros.

No era menos reparable el adorno, y lucimiento de las calles mas escufadas de la Ciudad, y aun esemptas, lo que evidenciò con el acostumbrado lustre el Sapiientissimo Colegio Mayor de S. Vicente, que logrando la mas gallarda artificiosa fachada, con igual symmetria de muchos, y ayrosos Balcones, se viò otra vez lucir, en nueva maquina de Cera, la espantosa noche tragica de troya; tambien vomitavan ardorosos afectos las
venta-

ventanas , en el antiguo Docto Real Colegio de Santa Eurofia , y permaneciò tres horas el universal incendio , y sin disminucion profiguiò las siguientes noches.

Amanecio el segundo dia deseado de todos , y la primera diligencia respectiva à los regozijos fuè concurrir la muy Illustre Ciudad , y Nobleza à la Iglesia Cathedral, donde con asistencia del Illustrissimo Señor Obispo, y Cabildo se cantò solemne mente el TE DEUM; y se experimentò el concurso tan porfiado, que cada uno parece afianzava en su devocion los mas prosperos acaecimientos à su aclamado Rey.

Al salir de esta sàgrada celebridad esperavan los Labradores con un estraño Dance de Espádachines: era maravilla especial de esta invencion el mixto de Saraos , y Campos de Batalla , en que se admiravan à un tiempo las direcciones de la Esgrima , y los compases del Bayle al son de una Musica parlera , que dispuesta al uso de las Provincias , era alhagueño juguete del oido.

A la una del dia passaron por la plaza de la Seo dos Turcos à cavallo , que se dirigieron à casa del Cavallero Corregidor à suplicar permiso , y passaporte , para introducir unas Azemilas, y Esclavos ; que deseavan presentar à nuestro Rey , y Señor D. FERNANDO el Sexto. Obtenida la licencia , partieron à la puerta de S. Miguel à dar razon al Comandante de una Compañia vestida à lo Turco, que entrò con Trompetas , y Timbales àzia las Casas de la Ciudad donde esperavan los Señores Corregidor , y Regidores , y fueron llegando con buen orden quatro Azemilas con Reposteros bordados excoltadas de 24. Turcos de à piè, que armados con los Fusiles , y ostentando Medias Lunas en los Turbantes , aun en medio de sàberse , que no eran lo que parecian , infundieron terror à los incautos. Seguianse à cavallo 12. Parejas de los mismos Turcos , cuyo Comandante llevaba en azados , ò presos con cintas de nacar los Esclavos vestidos de verdadero hyerro , idèa, que por la bellissima propiedad diò los mayores motivos à la ponderacion. Formaronse delante de la Ciudad , y consagraron el presente à los pies del Rey. Deviose esta deliciosa invencion al Gremio de los Texedores.

Con-

Concurrieron luego los Gremios de Pelayres, Zapateros, Sastreros, Sogueros, y Herreros; se devifavan estos en 12. Parejas con Peto, Espaldar, y Zelada con Filetes de plata, y oro, y bien ajustados Borceguies à la Turquesa, tambien imitadas las armaduras antiguas, que mas, que imitacion parecia propiedad. Los restantes Gremios vestidos à lo Usar uniformes, à excepcion del Gremio de los Sastreros, que se distinguia en la calidad de los Capotillos, y en dos Comandantes ricamente vestidos à la Francesa, precedidos de quatro gallardos Volantes, y quatro Mozos con Fufles à la Romana vestidos de purpura con filetes de Oro.

Se esquadronaron 54. Parejas en distintas lineas, cada uno con su ligero Volante, hermoso Cavallo, y jaez correspondiente, y al compàs de Clarines, y Timbales desfilaron con este orden: Primeramente, los Sogueros, y Zapateros en la forma dicha: inmediatamente, con los Esclavos, y Azemilas, los Tecedores con un Estandarte, en que se leia repetidas veces en letras de Oro: VIVA D. FERNANDO EL VI. figuieron los Herreros, y Pelayres; y cerravan los Sastreros con otro Estandarte, que mostrava à un lado el Retrato de su Magestad, y al otro, para lisonja de la pasion VIVA D. FERNANDO EL VI.

Afsi ordenados fueron diversion deliciosa de la Ciudad, corriendo la hermosura de sus Calles, hasta llegar al Campo del Toro, donde esperaba prevenido el aspeçtable juego de los animosos Brutos enbolados; dieron tres bueltas por el Campo agotando el placer de los que les miravan, y luego salieron, dando lugar à la esperada diversion, à que se diò principio sin despejar la Plaza, porque afianzada la osadia en las bolas, todos pensaron triumphar de la braveza, con lo que motivaron los menos ligeros mucha risa. Con la muerte de estos ferozes lunados Brutos diose fin à la segunda tarde. Comenzaron à poco rato à entonarfe las Campanas, y à engreirse las luces, de que se escusa narrar alguna especialidad, por no hazer muy largo este papel.

El dia siguiente se finalizaron los jubilos con una solemne corrida de Toros, que ya por la mañana à la prueva desempeñaron

ron la animosidad de Xaràma. A la tarde antecediò à la fiesta la autorizada entrada de la Ciudad , que precedida de Trompetas , y Timbales , Alguaziles , Mazas , y Gremios con el orden referido , marchava en cinco Carrozas , con tanta Pompa , y fausto . que pudo parecer à primera vista , que entrava Aureliano en Roma , que si este hizo vanidad de sus Carrozas , y distintas Naciones , que entrava prisioneras ; entrò tambien esta Ilustre Ciudad con iguales Carrozas , y prisioneros de amor , que en la diversidad de trages , que vestian , y en la variedad de divisas conque se armavan , representaron para complaciencia de los circunstantes el remedo mas cabal de las naciones.

Despues de aver ostentado esta Ciudad su grandeza en varios circulos por el Campo , que era hermoso sonrojo de los Elyseos subió à su ostentoso Balcon , y se diò principio à los Toros , à cuya vista no hizieron falta los juegos Olympicos , Circenses , ni Maximos , por que la destreza de los Toreros , y la activa agilidad de los Toros supieron avergonzar la vana ostentacion del Gentilismo . ; pero no obstante ser los Brutos como los Toros Epheridos , que despedian por las narizes à Vulcano , dieron à conocer estar consagrados à la Real Persona , como los dedicados à Typhòn , que à la ininfluacion del golpe sacrificavan su soberbio orgullo con su arrogante vida . Concluyose en fin esta funcion con la deseada tranquilidad ; y llenandose luego con las luces de toda especie de amantes demostraciones , se competian las señales de una indecible aficion à su legitimo proclamado Rey.

Estas son las amorosas expresiones , conque explicò esta Ciudad invencible la siempre distinguida , y acreditada veneracion à sus Monarchas ; y explicarse Huefca tan poco detenida , y desempeñar asì su antiguo generoso garbo , en tiempo , que se ve tan agravada , es evidente prueba , de que en la fina voluntad à sus legitimos Reyes , no la exceden los terminos de Europa ; como ni en rogar à Dios guarde la generosa Real Persona para que experimente el desinteresado amor de sus Vasallos para consuelo de su fidelissima Monarchia ; y para que desempeñe el Blason de Catholico en innumerables victorias , y tropheos ; à cuyo fin cantò un fiel apasionado à su Magestad el siguiente Soneto.

Iberio Alcides ; que à triumphar nacido,
 Yà muerta enciendes la Paterna hoguera;
 Mongibelo fatal , Tumba severa
 Te tiembie el Monstruo de el infiel partido,
 Titàn falezca con feroz gemido
 A el Rayo altivo de tu fe sincèra;
 O Prometheo lllore en alta esphera;
 O Sifiso lo miren oprimido.
 Seràn tus justos , tragicos despojos,
 O FERNANDO , à la fe feliz fosiiego,
 Y quieta suspension de sus enojos,
 Y à su luz le dirà tu vivo fuego,
 Que solo con cegar se abren los ojos,
 Pues por no yèr la fe camina ciego.



ELOGIOS LATINOS,

Y CASTELLANOS, CON QUE CELEBRÒ EL
Real Colegio de Monges Cistercienses à la
Ciudad de Huesca.

CONCEPTOS DE AGRADECIMIENTO A LA FINEZA
de averle ofrecido ocasion de venerar al Real
Estandarte desde sus Balcones.

Y PANEGIRICOS BREVES DE LA FIDELIDAD A SU
Monarcha, en q̄ no se observa el devido orden . por aver sido
entregados al desorden inquieto del ayre.

Transseat ecce tuus Cœlorum culmina coetus
Non tantus toto splendor in orbe capit.
Hoc celeres tactu vexillum verberat auras,
Cœruleos penetrent ut tua signa choros.
Solvere sola vales mortali funere Sextum,
Dum videt occiduas funere Quintus aquas.
Victor ovet simili Rex omnes dicite Cantu:
Interdum Victrix Oscaque vivat, ovet.
Ad Cœli vestrum portatis Culmina Regem,
Quilibet ut magnus Rex videare mihi.
Vos Cives dicam? fallor, nam pauca locutus,
Urbs siquidem minimus Cives ut una micat.
Martes corda vident magna commitante Caterva,
Pestore nam minimo Mars ferus unus ovat.
Tot linguas audis, quot murus continet ora;
Nec tuus ista satis cùm celebratur honos.

Quot pandit buccas, quæcumque foramina murus,
 Tot tua longevo gutture facta canunt.
 Belligerum vestrum sustentat pectus Ulifem,
 Græcus, & in bestro fœdere surgit Equus.
 Ingens, quid resonat contorto Buccina cantu?
 Oscæ nunc Gentes arma, virosque canunt.
 Bettica mittit Equos, fileat iam fama loquentum;
 Oscaque nunc dicat: Bellica mittit Equos.
 Hanc, quæ per ventos volitat sine lege papyrum,
 Credite conceptum linquere corde suum.
 Hunc cinae forte typis multa dat pectus amorem,
 Hunc tamen historiae lintea nulla tenent.
 Audeo submissus meritas ostendere grates,
 Tanta, sed hic fileam, pectore dona tenens.

TU acierto discreta fellas,
 Huesca, porque no es torcer
 declinar acia Cister
 por seguir de amor las huellas.
Dos ocasiones Cister
 en una accion va à lograr:
 à FERNANDO de obsequiar,
 à Huesca de agradecer.
Quando campa tu memoria,
 quando al Rey tu voz aclama;
 el Cielo cuenta tu historia,
 el mundo admira tu gloria,
 su voz abuita la fama.
Si te reparan venciendo
 si te miran aclamando;
 todos se van confundiendo,
 todos te van aplaudiendo,
 todos te van victoreando.
En tus funciones enteras
 todos gritan à compases,
 paso te ofrecen de veras,

que aunq̃ no son passaderas,
 todos te dicen que pases.
Ese Estandarte, que ve
 bolar el Mundo en tu gloria,
 porque eterna embidia de,
 papel serà de tu fe,
 lienzo serà de tu historia.
Lograra tu gallardia,
 ò Ciudad de quien aclama;
 el que te haga sin porfia
 un Sexto en la Monarchia
 la primera de la fama.
Solo tu porte modesto
 notado en noble recinto
 logra con Victor honesto,
 que logre la vida el Sexto,
 vista la muerte del Quinto.
Bien se nota en tu arrogancia
 tu antiguo esplendor notorio;
 pues es en ti sin jactancia
 cada muro una Numancia,

y cada pecho un Sertorio.
Experiencias bien notorias
claman con ecos seguros,
que son tantas tus Victorias,
que para aclamar tus glorias,
se hazen ya bocas tus Muros.

Profigue honor de Belona,
y aclame al Rey tu deseo;
pues le rinde à su Persona,
cada accion una Corona,
y cada paso un trofeo.

Esa Bandera triunfantes
anuncia tu fe, y desvelo:
abre el ayre por instantes,
sin duda por q̄ quanto antes
llegue tu fama hasta el Cielo.

Esas barras, que à Aragon
le dan antiguos reflexos,
con propiedad tuyas son;
pues en qualquiera ocasion
tu las tiraste mas lexos.

Organico bronze alterno
clamando va tu memoria,
y aunque le pese al Averno,
todo el bronze de lo Eterno
ferà Clarin de tu historia.

Cuchillo te viò molesto
Barbaro antiguo recinto;
conque es devido pretexto,
que tanto se aclame el Sexto
donde tanto venció el V. .

Si una lanza le diò estrañas
à Minerva descendencias,
otra te haze sin pependencias,
Belona de las Campañas,
y Minerva de las Ciencias.

No camina cierto en valde
tanta gala, y tanto honor;
discreto encuentra fiador,
pues es la nobleza Alcalde,
y es la pasion Regidor.

Dispones tu noble Grey
con seriedad tan Real,
que hazes contra toda ley,
las alegrías de un Rey,
sentencias de tribunal.

El Rey triunfe de la Parca
grita noble soldadesca;
pero es tu honor tan de marca,
que al decir: viva el Monarcha,
todos gritan: viva Huesca.

El Rey se aclama à compàs,
pero à la fama quexosa,
ò Ciudad, oyendo estàs,
que à ti no te aclamen mas,
siendo tu la Victoriosa.

Calle por antigüedades,
la mas vetusta Ciudad;
que ajustadas las edades,
tu excedes eternidades
à la misma antigüedad.

Tu seria Real Magestad,
formò la primera ley;
que hablando con realidad,
no juzgò por vanidad,
llevar en el cuerpo un Rey.

Niegan que son inferiores
los brutos viendose tales;
que al verse tan superiores,
hasta los brutos mayores
presumen de racionales.

Bellos abortos del viento

ref-

respiran a viva llama;
 que como es tu voz sin cuento;
 le abren paso al elemento,
 para que coja tu fama.
 Cometa veloz te guia
 dexando en el viento rastros,
 y si es costelacion pia,
 da à entender tu gallardia,
 que monta sobre los Astros.
 El menor Cavallo buela
 embidia del de Theandro,
 porque al percibir la espuela:
 el menor de ellos recela,
 que lleva en si un Alexandro.
 En ti la antigua instruccion
 se ve, porq̃ al mundo avises;
 pues es en esta funcion,
 cada bruto un Paladion.
 cada Ginete un Ulyses.
 Señal es de mi aficion
 esta expresion, ò donayre;
 y puedes creer con razon,

que queda en el corazon,
 aunque la remito al ayre.
 Perdona llegue à explicar
 este amor mi pecho fiel;
 pues si quieres reparar,
 que otra cosa pueden dar
 los Blancos fino papel?
 Muestra muy bien tu eleccion
 no ser tu discurso manco:
 no lo admira mi atencion,
 pues siempre tu discrecion
 acertò à dar en el Blanco.
 Mira con discreto exceso
 la ley, que en papel repito;
 pues el amor que professo,
 aunq̃ es claro, q̃ està impresso,
 es cierto, que no està escrito.
 Afsi agradecido toca
 Cister tu fineza summa;
 mas advertido coloca,
 todo su pecho en la boca,
 y toda su alma en la pluma.

F I N.